

## CASTILLA Y LEÓN

## En escala ascendente

POR JOSÉ GABRIEL L. ANTUÑANO \*

**E**n el año 1985 con el Teatro Latorre de Toro comenzó en Castilla y León el plan de rehabilitación de Teatros del Ministerio de Obras Públicas. Así en diez años se han recuperado 13 espacios escénicos en la Comunidad: en León, el Villafranquino de Villafranca del Bierzo y el Bergidum de Ponferrada; en Palencia, el Principal de la capital, el Sarabia de Carrión de los Condes y el Jesús Meneses de Villamuriel de Cerrato; en Salamanca, el Nuevo de Ciudad Rodrigo y el Calderón de Peñaranda de Bracamonte; en Segovia, el Juan Bravo de la capital y el Bretón de Sepúlveda; en Valladolid, el Principal de Medina de Rioseco; y en Zamora, el Principal de la capital, el Reina Sofía de Benavente y el Latorre de Toro.

Además se han construido de nueva planta el Teatro de la Audiencia en Soria y dos Auditorios, uno en Salamanca y otro en Valladolid. Por otra parte, la Caja de Ahorros de Avila llevó a cabo la recuperación de un teatro en la capital. De este modo, en la Comunidad se ha pasado en diez años de carecer de espacios dedicados a las Artes Escénicas, aunque había más de treinta teatros que se utilizaban como cine y en los que esporádicamente se programaba una temporada teatral, a disponer de 17 espacios dedicados exclusivamente a las Artes Escénicas y la Música.

Este mapa se incrementará con la incorporación de nuevos teatros rehabilitados como el Calderón de Valladolid, el Principal de Burgos y probablemente el Lírico de Salamanca; y con la construcción de un Auditorio en León. Pese a este crecimiento quedan muchas zonas con poblaciones importantes muy alejadas de algún teatro.

La recuperación de estos espacios que desde 1993 se integran en la Red de Teatros Públicos de Castilla y León, ha cambiado de modo notable los hábitos teatrales. Así, se ha pasado de la programación de una temporada de teatro con ocasión de las ferias en las capitales y de espectáculos esporádicos en otras poblaciones, a una programación continuada a lo largo de todo el año en 19 poblaciones, con una media de espectáculos programados dentro de la Red de 425 por año, con una asistencia media de 300 espectadores por espectáculo.

Este incremento de espectadores y la capitalización del teatro al plantear programaciones estables en poblaciones rurales de menos de 10.000 habitantes ha ido acompañado por la presentación de espectáculos que diez años atrás resultaba impensable que pudieran exhibirse más allá de las grandes capitales.

**Pocos Hábitos Teatrales**

La mayor afluencia de espectadores en los cuatro últimos años es probable que hayan mejorado los indicadores referentes a los gastos de cada familia en Artes Escénicas, publicados en la última encuesta disponible de Presupuestos Familiares del INE, fechada en 1991. En esta encuesta se reflejaba que sólo un 3% de las familias castellanoleonesas acudían a espectáculos relacionados con las Artes Escénicas, contra el 6,8%, índice medio en España de familias que participan en actividades del sector.

Concuerdan con estos porcentajes los datos globales del gasto medio por familia y año en Artes Escénicas: en Castilla y León cada familia gasta 18.000 pesetas al año en este sector, 8.200 pesetas menos que el gasto medio en el conjunto de las familia españolas. Como datos estadísticos curiosos cabe resaltar que los gastos medios más elevados corresponden a las provincias de Burgos, Valladolid y Zamora por encima de la media nacional; seguidos de Salamanca, Avila y Segovia, por debajo de la media nacional; y Palencia, León y Soria, por debajo de la media de Castilla y León.

Estos datos estadísticos provisionales, unidos al perfil sociológico de la Comunidad (dispersión y baja densidad de población, envejecimiento, un nivel cultural menos desarrollado que en el resto de la nación y el escaso sentimiento de comunidad) aconsejarían una acción más imaginativa y coordinada para la captación de espectadores desde los teatros públicos. Hasta la fecha, estos centros han elaborado una programación que cubre todo el año con los resultados arriba reflejados, pero existen dudas acerca de la captación de un público fijo (todavía no se ha realizado ningún estudio contrastado sobre audiencias) así como de la creación de hábitos teatrales estables.

\* *Teatrólogo y crítico teatral.*



**“¡Qué desastre de Molière”. Dirección: Agapito Martínez. Teatro del Azar. (1996).**

### Publico Conservador

Desde el punto de vista cualitativo, el público castellano-leonés es mayoritariamente conservador en lo teatral y poco amigo de novedades, aunque se percibe un cambio de tendencia entre el espectador joven. Esta idiosincrasia, por ejemplo, obligó a dar un giro radical en su trayectoria al Teatro Corsario que, ante la falta de aceptación pasó de programar *Para terminar con el juicio de Dios* de Artaud (1985) o *Insultos al público* de Handke (1986) a incluir en su repertorio un año más tarde un montaje bastante tradicional con una selección de *Pasos* de Lope de Rueda.

Con el apoyo en los teatros públicos podría conseguirse una evolución en los gustos de los espectadores. Lo facilitaría el hecho de que alguna Compañía estuviera ligada a un local y desde allí se produjera primero y se creara una

estética después. Pero los teatros públicos de la región son tan sólo unidades de exhibición y ninguno se plantea organizar una unidad de producción. El planteamiento de los teatros públicos, condicionados por la limitación de sus recursos, se concreta en proponer una programación de mayor o menor calidad y mínimo riesgo, escogida entre los espectáculos que se proponen en las reuniones de la Red de Teatros Públicos de Castilla y León, los que se ofertan a través de la Red Nacional de Teatros y Auditorios y los que algunos gestores buscan personalmente, si disponen de presupuesto.

Sin embargo, estos problemas de fondo cabe esperar que se acometan y se resuelvan, pues la andadura de los teatros públicos y de la Red de Teatros es corta. De momento, se ha pasado de casi nada a un aceptable número de espectáculos; ahora queda lograr este asentamiento, corregir las desigualdades territoriales existentes, derivadas de una dis-

tribución poco homogénea de los teatros en el mapa de la Comunidad, y coordinar políticas culturales.

### La Programación

La programación la realiza fundamentalmente el sector público (Ayuntamientos o Diputaciones), habiendo retrocedido las propuestas del sector privado, cada vez más reducido a las ferias de septiembre. De la mano de la iniciativa privada llegan los Arturo Fernández, Pedro Osinaga y otras compañías comerciales, generalmente cuando ya han despedido la campaña madrileña. Por otra parte, los teatros públicos han contratado más a las compañías de fuera de la Comunidad que a las oriundas, con excepción de este primer semestre del año 1996. Esta cuestión suele ser uno de los temas de queja de los grupos castellanoleoneses pues argumentan que antes de existir la Red actuaban más en la Comunidad.

La Junta de Castilla y León plantea sus líneas de actuación en tres direcciones: La Red de Teatros Públicos, fundada en 1993 y de la que forman parte en la actualidad 20 municipios; las ayudas al mantenimiento y la gestión de los teatros públicos; y las ayudas a las empresas de producción teatral. La asignación presupuestaria en estos tres últimos años se ha congelado y sobrepasa ligeramente los trescientos millones de pesetas. Una cantidad ya alcanzada en 1987, aunque en ejercicios posteriores disminuyó hasta los cuarenta millones de 1988 o los 144 de 1991. Las Diputaciones aportan anualmente alrededor de 160 millones de pesetas y los Ayuntamientos más de quinientos millones. De este modo, en el último ejercicio la cantidad destinada a las Artes Escénicas, por vez primera, sobrepasó la barrera de los mil millones, una cifra respetable que luce poco fundamentalmente por la falta de coordinación y de un marco de referencia entre las distintas administraciones.

### Las Compañías

El número de Compañías profesionales censadas en Castilla y León se aproxima a la treintena, si bien las que poseen una trayectoria consolidada, acumulan más actuaciones al año y poseen mayor reconocimiento se reducen a siete: Teatro Intimo, Teatro Corsario, Quimera de Plástico, Achiperre, Ay, ay, ay teatro, Libélula y Achiperre. A este elenco podrían sumarse dos de Teatro Negro, Fantasía en Negro y la Puerta Mágica, procedentes de F de Fantasía, y Teatro del Azar recientemente dividida, en la que conserva ese nombre y Producciones Fauno.

Dos notas caracterizan a las Compañías castellano-leonesas. En primer lugar, destaca la estabilidad de los grupos y el creciente grado de profesionalización de sus componentes. La dedicación y el empeño de actores, directores y otros profesionales ligados a la profesión eleva de modo creciente el nivel artístico de las principales compañías de la Co-

munidad, aunque los limitados recursos les impide, en buena medida, acometer tareas de investigación y búsqueda de nuevos lenguajes, reciclaje, etc.

Las propuestas que realizan son, como cabe deducir por lo escrito sobre el perfil sociológico del espectador castellano-leonés, muy tradicionales, carentes de riesgo. De este modo se eligen autores clásicos, Calderón, Lope, Valle, Marivaux, Molière, etc, que garanticen a priori el éxito; a su vez, se escogen obras de escaso conflicto y generalmente cómicas. Los montajes resultan dignos, pero bastante conservadores, salvo excepciones, y tienen una buena acogida ante un público poco exigente.

Los principales grupos han obtenido importantes reconocimientos, lejos de la Comunidad: Teatro Corsario de Fernando Urdiales ha visto refrendada su dedicación al teatro clásico con la presencia durante cinco años consecutivos en el Festival de Teatro Clásico de Almagro y en otros festivales internacionales. El Teatro Intimo de Juan Antonio Quintana ha obtenido un buen éxito en Madrid con *El Avaro*, que ya ha representado en más de trescientas cincuenta ocasiones en toda la geografía peninsular, además de participar con éste y otros montajes en el festival de Almagro y en otros internacionales. Achiperre participa con éxito en festivales internacionales de teatro infantil. Quimera de Plástico ha obtenido un amplio aval en la Muestra de teatro de Huesca y realiza giras por algunos países de hispanoamérica.

### Los grupos más veteranos

Pero más que seguir con características comunes compensa mencionar algunas notas distintivas de las Compañías de Castilla y León. El Teatro Intimo del veterano actor y director Juan Antonio Quintana realiza un teatro muy serio y profesional, y se debate en sus propuestas entre lo popular y montajes de corte intelectual. Entre los primeros, *La zapatera prodigiosa* o *El Avaro*, con unas puestas en escena vertebradas en torno a Quintana que ahorma la caracterización del personaje central a su satisfactoria comicidad gestual y su capacidad para transmitir. Además estos montajes poseen un ritmo vivaz y demuestran el profundo conocimiento que tiene del público, al que atrapa con recursos y efectos de probada eficacia.

La vertiente intelectual, preferencia de su director, le ha llevado en los últimos años a montar: *Sombras de un sueño* de Unamuno (1986), *True West* de Shepard (1987), *Romeo y Julieta* de Shakespeare (1989), *Sonatas de espectros* de Strindberg (1992), *Don Duardos* de Gil Vicente, *Tío Vania* de Chejov (1995). Estas últimas son unas propuestas profesionales, muy elaboradas y correctas, donde todos los actores trabajan de manera muy disciplinada, apoyadas en una siempre brillante y sugerente escenografía de Mery Maroto.

Teatro Corsario apostó hace tiempo, y se preparó para representar un repertorio de teatro clásico. Sobre tres premisas han fundamentado su modo de entender a los clásicos: respeto al texto y recuperación del verso, pero sin re-

nunciar a su manera de entender la puesta en escena, en la que se aprecia cada año una trayectoria encaminada a la elaboración de una estética propia. Después de *Sobre Ruedas* (1987) y *Pasión*, un montaje apoyado en textos del Evangelio, Diego de San Pedro, Fray Luis de Granada y Papini, acometieron obras de Calderón o Lope, *El Gran Teatro del Mundo* (1990), *Asalto a una ciudad* (1991), *Amar después de la muerte* (1992), *Clásicos locos* (1994) seis entremeses del siglo de oro, y *La vida es sueño* (1996).

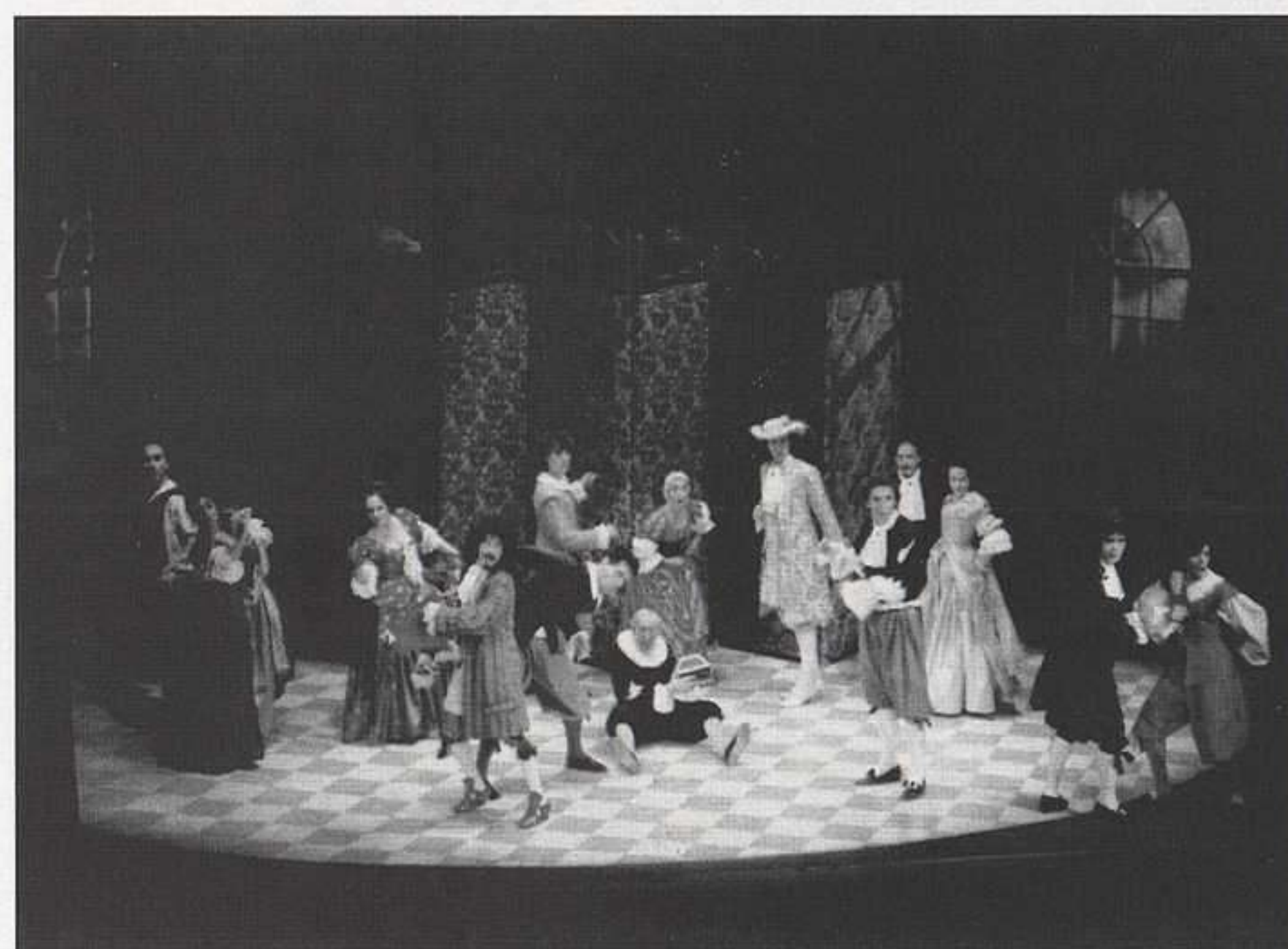
El trabajo de Urdiales no se limita al rescate arqueológico, del que huye, sino que sus montajes suponen una labor de búsqueda, creación propia y asunción de riesgos, que paulatinamente dan a Corsario mayor solidez y personalidad. Las puestas en escena cuentan con una escenografía, iluminación y un vestuario (Urdiales y Olga Mansilla los figurines) siempre atractivos, ingeniosos, capaces de producir, merced a su armonía, momentos intensos y emotivos, de gran belleza plástica. Teatro Corsario es una compañía que ha madurado y que agrupa, además de los conocimientos y entusiasmo de Urdiales, gente importante entre los actores y técnicos.

Quimera de Plástico compatibiliza el teatro de adultos y el infantil con mejores resultados en este segundo. *Santa Juana de los mataderos* de Brecht (1989) o *Cangrejos en la pared* de Alfonso Vallejo fueron dos montajes discretos, a los que luego siguieron dos monólogos brillantes, basados en un magnífico trabajo actoral, que han obtenido respaldo de crítica y público: *Un día en la vida de Ivan Ilich* de Tolstoi y *Yo grito* de Darío Fo. En 1994 estrenaron *Los cuernos de Don Friolera*, un montaje digno de la obra de Valle Inclán.

Sin embargo, los mayores éxitos provienen del repertorio infantil. Quimera, que se apoya en unos excelentes trabajos dramáticos de Manolo Pérez, maneja en estas propuestas los ingredientes básicos del teatro infantil y ofrece unos espectáculos compactos, con ritmo y entretenidos para el público infantil. Entre su repertorio se encuentran *Ensalada de bandidos*, *Historias de la plaza*, *El Príncipe Segismundo* y *El hombre de los pies grandes*, tal vez más popular pero menos artística y didáctica.

En la misma línea de teatro infantil está Achiperre, que acaso goza de mayor reconocimiento fuera que dentro de la Comunidad. En su haber se encuentran producciones importantes, atractivas, ingeniosas, vistosas y sorprendentes, que cautivan el interés de los más pequeños. En su larga trayectoria destacan *El dragón y la Princesa*, *Los amores de Regalíz* y *Besos para la Bella Durmiente*. Sin embargo, tal vez, su mejor montaje haya sido el último estrenado, *Lazarillo de Tormes*. Con una puesta en escena inteligente y muy elaborada y teatral, apoyada sobre un sobresaliente trabajo dramático encandilan a ese público difícil que oscila entre los once y los catorce años.

La buena técnica y los sólidos conocimientos acompañan el quehacer de Ay, Ay, Ay Teatro. Su trabajo se cimenta en el actor del que intentan extraer al máximo sus posibilidades gestuales y expresivas. Los primeros montajes *Un sueño de la razón* de Rivas Cherif y *Perversiones y otros ges-*



**Arriba: "Asalto a la ciudad", de Lope de Vega y Alfonso Sastre. Dirección: Fernando Urdiales. Teatro Corsario (1993). Abajo: "El Avaro", de Molière. Dirección: Juan Antonio Quintana. (1993).**

*tos para la nada* de Sanchis Sinisterra se adecuaron mejor a su manera de entender el teatro que los dos siguientes, más comerciales, *Estupor* de Jorge Díaz o *La alcoba de la reina* de Gordon, donde sobresalía el trabajo actoral por encima de dos textos mediocres.

Agapito Martínez Paramio fundó el Teatro del Azar y con él al frente, han subido al escenario *El vuelo del águila*, *Buscando a Beckett*, *El sueño de D. Juan*,... Martínez Paramio ha asumido riesgo en todos sus montajes, aunque el resultado no siempre haya sido el deseado, pero su inquietud resulta un factor positivo. Su trabajo se ha fundamentado en las improvisaciones y en la incorporación de diferentes estéticas de su gusto, la *Commedia dell'Arte*, Brecht, Brook, Beckett, Boadella, etc. Los resultados han sido desiguales, aunque es de esperar que con el paso del tiempo sedimenten más algunas estéticas sobre las que vuelque su personal concepción teatral y logre así propuestas más redondas. Hasta ahora destacan *Buscando a Beckett* o *El señor de Molière*. Ahora después de la división de Teatro del Azar prepara el estreno de *Qué desastre de Molière* con Producciones Fauno.

